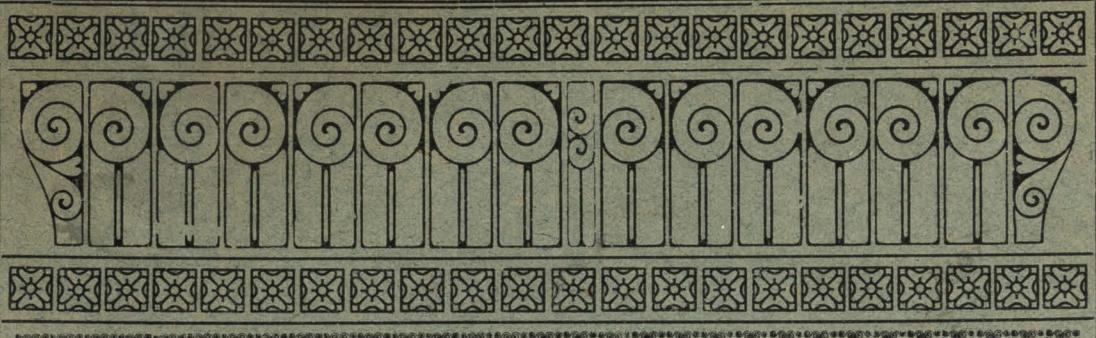


ME. Ideales
QTA 1927 (2)

25



“IDEALES”

REVISTA LITERARIA DE LAS ALUMNAS DEL LICEO DE NIÑAS

Año I

QUILLOTA, 30 DE SEPTIEMBRE DE 1927

Núm. 2



PRECIO \$ 0.30

EDITORIAL

Las voces de aliento que nos han venido, junto con calurosas felicitaciones de la juventud estudiantil, hacen en «IDEALES» un efecto tonificante por lo cual con vigor hemos dado el segundo paso hacia los fines que perseguimos en la senda del progreso y amplio desarrollo en las bellas letras.

Bien por el éxito obtenido y gracias mil a todos los que nos han demostrado simpatía y buena acogida a las páginas chispeantes de «IDEALES».

LA DIRECCIÓN



A "IDEALES"

¡Con cuánto anhelo esperábamos tu perfume literario sumamente grato al corazón y a la mente!

Confesamos con franqueza, que cierto amor propio, muy humano, naturalmente, nos hacía esperar la muy favorable acogida que ha dispensado vuestra revista.

Sean vuestras, mis primeras palabras de felicitaciones para todas las profesoras y principalmente a las alumnas del III Hdes. que dan fruto del trabajo intelectual y esponen de los más fervientes deseos de una muchachada entusiasta y estudiosa.

En cada palabra, en cada frase que encontramos en las columnas de «IDEALES» podemos ver grabadas lo que sienten esas almas juveniles pletóricas de ilusiones, esas almas que le dictan los impulsos generosos de esos

corazones juveniles, o vuestra mente soñadora, que aún no ha sido despertada bruscamente a la realidad de la vida.

«¡IDEALES!» Fuisteis recibida por vuestras amigas de estudios y demás personas, como un visitante ilustre que alumbría con su ciencia la oscura ruta que caminan.

Habeis dado un ejemplo digno solamente de vuestras almas altruistas, que no caerán en un terreno estéril, sino que, en un campo fértil, donde fecundizará para enseguida, multiplicarse en semillas más sanas y puras, de matices variados de inspiración, encantando a todos los ojos, que lleven a ella sus miradas, una dulzura infinita, belleza de sentimiento, en claridad de inteligencia y en fuerza de voluntad o energías para cantar con entera naturalidad, en fluidez y sonoridad, en facilidad, corrección y galanura a tan dulce grata, tarea intelectual.

«¡IDEALES!» Seguid, pues, luchando para que así ella sea el verdadero paladín de vuestras aspiraciones, sentires y alegrías, y sea también el representante genuino que vaya con sus columnas a esparcir, fuera del Liceo, vuestros pensamientos juveniles priento de ilusiones.

Si así lo hiciereis, lo que no dudamos, el triunfo de la revista, sólo será comparable a la magnitud del entusiasmo de cada una de vosotras.

«¡IDEALES!» Sean el reflejo fiel de lo que le dictan vuestros corazones, de lo que piensan, tratarán de difundir la cultura, las ciencias, dar a cono-

cer nuestros poetas, vuestras literaturas, y sabréis darle vida, y sabréis defenderla, que todos encontraremos bajo ese alero que lleva el nombre de «IDEALES» nos cobijaremos como bandadas de golondrinas que huyen de una ráfaga de viento envenenado, buscando lenitivo bajo tu humilde techo.

G. FLEMING O.
ex-alumna.



LA MUERTE DEL CISNE

Fenecía la tarde. Los nostálgicos sauces se inclinaban, mecedos por la brisa sutil, sobre el lago dormido, cuyo dueño era un [cisne

blanco, altivo y callado como un bardo senil.

En el límpido espejo de las ondas tranquilas reflejábase el rojo feneciente del sol. Las bellas y silvestres florcillas sus corolas cerraban y en un árbol cantaba un ruiseñor.

De pronto oyose extraño, fatal y triste canto, agónico, inaudito, que al lago conmovió... Se undió el sol tras los montes; cayó la noche [negra

y el disco de la luna por el cielo rieló.

.....

Al alba sollozaba la brisa entre los sauces que inclinaban sus ramas en señal de dolor, por la muerte del cisne, por el niveo cisne, por el dueño del lago que cantando murió.

AMADO
Liceo de Hombres.



¡ADELANTE!

Hemos dado ya el primer paso, que algo es, que sintetiza en parte el logro del ideal la cariñosa acogida por nuestras compañeras de colegio, y la muy franca y cordial en los demás establecimientos, ha sido un justo y valioso

estímulo para hacernos más grata la lucha por nuestros anhelos.

Llega «IDEALES» de nuevo a nuestras manos en alas de la Primavera que ya nace; sin embargo, verde jardín de florecillas que se abren con sus páginas de prosa y versos juveniles.

Hoy día, más que ayer, nos convencemos plenamente que el porvenir—el más allá—es y será siempre el justo compensador de los esfuerzos que gastamos por conseguirlo, de las energías que despleguemos por alcanzarlo,

NOCHE DE LUNA,
IV Año Hdes.



DIOS, ARTE Y POESÍA

El arte es la manifestación suprema de nuestra alma cuánto más artistas seamos, más nos alejaremos de la tierra para acercarnos a Dios, el excelso artista.

Al tomar el escultor bajo su cincel la torpe y tosca masa de materia, plasma la línea impecable de la forma bajo el fuego de la inspiración, que es luz divina.

¿Con qué placer y deleite contemplamos el cuadro donde el pintor artista, pone su alma y nos hace apreciar las bellezas que encierra natura?

¿Cuántas veces hemos llorado y cuantas veces también, nuestras almas, se han hinchado de grandeza al leer la poesía do el Poeta en el fuego de su inspiración trasmuta el verbo a lo más excelso y sublime?

Todo lo bello es poético, todo lo poético es divino y todo lo divino nos une a Dios, objeto y causa de todo.

La poesía que más acerca Dios nuestra alma es la música o sea la poesía del sonido.

El ser humano podrá, no apreciar la belleza de un cuadro, dejará pasar desapercibida la impecable línea de una escultura o permanecerá sordo a la sugestión de una poesía su-

blime pero, por una atrazada que esté en su evolución su alma no dejará de emocionarse cuando la amalgama de los sonidos acaricia suavemente los oídos en la forma como el artista excelsa sabe deleitarnos.

En su arte el músico hace vibrar nuestro ser trocando la tristeza en alegría, ya sea llevándonos de la mano a recorrer las miserias de la humanidad o bien elevando nuestra alma a lo sublime y bello.

Recuerdo que una noche en que mi alma estaba dominada por una tristeza infinita y en la que el pesimismo me hacía considerar un solo aspecto de la vida; rogaba a Dios para poder dominar esta tristeza y lograr la calma.

De pronto, como el despertar de un mal sueño, se obró el milagro; Dios había escuchado mi humilde ruego ¡¡Gracias, Dios mío!!

El tiempo se esfumó para mí y todo aquel dolor que aprisionaba mi alma trocóse en dulzura y optimismo.

Aquella noche los músicos del Regimiento Zapadores N.^o 2 parecían haber llegado a un nivel máximo de perfección.

Un festivo bailable me trasladó a una reunión social; mi imaginación embebiese en lo más bello, parecía que asistía con mis amigas a las danzas mas ideales y fantásticas.

Luego la calma... después una música guerrera me hacía presenciar todo un ejército en combate y mi sangre de chilena me henchía el pecho y ya era Prat saltando al abordaje o un soldado llevando a cabo la más heroica de las acciones.

Después un aire melancólico y pleno de tristeza, traía lágrimas a mis ojos; en esa música lloraba toda una humanidad doliente; era el adiós al amado que se aleja o el beso pregonado de lágrimas que dá una madre al hijo que jamás volverá.

La música aquella que en esa noche de calma y silencio, había hecho vibrar con toda intensidad mi alma, fué el más dulce bálsamo a mis penas.

Mi imaginación me llevó a mundos desco-

nocidos y cuando por finalizar, razgó el silencio «Rimpianto» de Toselli; abandoné la tierra y tan lejos fuí en busca de lo bello que deseaba haber vuelto jamás.

¡Oh Bach! ¡oh Beethoven! ¡oh Mozart! genios excelsos de la música a todos vosotros que legasteis a la humanidad el más bello tesoro.

¡¡Vuestro arte!! a todos os amo, vuestro es todo mi joven corazón, perdonadme si más no puedo daros.

MURMULLO



Mi Vida

Voy por un tempestuoso y hondo mar de la vida,
sin timón y sin velas vá mi pobre barquilla
al azar, impulsada por salvaje esquilón.
Por dolorosa ruta vá mi nave perdida,
juguete de las olas, sin mástil y sin timón.

Voy siguiendo la pendiente del insombrable abismo,
iba mi nave tranquila para perderse en él;
cuál mártir resignada sin temerle a la muerte,
sonriéndole al Destino, sonriéndole a la muerte
se bate sin espada, se bate sin broquel.

Voy por este tempestuoso y hondo mar de la vida
altiva y orgullosa iba mi pobre barquilla
pero un monstruo dolorido, me clavó con su arpón
desafiándome las olas, sangrándome la herida:

Y así, por la ruta dolorosa, vá mi nave perdida
sin mástil, sin velas y sin timón.

G. FLEMING O.



18 DE SEPTIEMBRE

¿Qué nos recuerda el 18 de Septiembre?

¿Podrá un hombre chileno olvidar un sólo instante el gran acontecimiento ocurrido el 18 de Septiembre de 1810? Yo creo que si le preguntara a la persona más ignorante respondería que el 18 de Septiembre es el día más grandioso, más solemne, más memo-

rable para un chileno; que en aquel día fué cuando por primera vez se oyó tronar en el espacio el grito de ¡Independencia! que entonces fué cuando hasta el sol y las suaves brisas que cruzan nuestro cielo azulado nos ayudaron a decir con toda libertad, con la frente limpia y con entereza ¡Viva Chile! ¡Somos libres! ¡No somos esclavos!

¿A quién le debemos la libertad? A O'Higgins, Carrera, San Martín, Freire y varios otros que mirando en tan poco sus vidas, derramaron su sangre gustosos para que nosotros no fuéramos esclavos, para que no estuviéramos bajo el dominio de otra nación; ellos son los Padres de la Patria y nosotros sus hijos, ellos al morir nos dejaron como herencia la «Libertad» y dijeron; el chileno nació para ser libre.

Verdad, que cualquier hijo por per verso que sea, si sus padres han partido y le han dejado un recuerdo, si es un objeto, verdad que se emocionaría al mirarlo, porque le parecería ver en el, el retrato de sus seres queridos, lo besaría, cuidaría de él, para que nadie se lo manchara ni se lo robara? Nosotros como hijos de la patria, como herederos de la libertad, debemos tener siempre en la memoria a esos héroes y si es posible elevar una oración a Dios por ellos.

Recordemos que antes éramos esclavos y si no hubiera sido por esos hombres hoy no podríamosizar la bandera en lo más alto, no podríamos siquiera mirar la insignia de la patria. ¿Y qué es la patria? La patria es lo más grande, es el pedazo de tierra donde vivimos, la cuna donde nacimos, el rincón donde morimos, ella es testigo de nuestras dichas y pesadumbre, es

nuestro hogar, ella es como una madre. ¿Qué deseamos que no haya en nuestro Chile? No podemos besar la tierra que está bajo nuestras plantas, pero podemos besar la bandera, ese trapo sacrosanto, la bandera que es lo más puro, lo más sublime, lo más sagrado, ella es progreso, paz y valor; Bien lo sabeis mis queridos lectores, desde que la bandera de Chile fué alzada, jamás a sido arriada ni en las luchas del océano ni en los campos de batalla, recordais frente a Iquique el órrido combate efectuado el 21 de Mayo de 1879? ¿Recordais a Prat, el capitán de la Esmeralda que prefirió morir por su bandera antes de rendirse al enemigo? ¿Podréis olvidar sus palabras? También creo que no habeis olvidado que antes de morir se acordó de su esposa y sus hijos, besó sus retratos, pero no se detuvo, se lanzó al abordaje, más amó la bandera y su patria que los de su propia sangre; Queridos lectores poneos vosotros en ese lugar, suponte tú que por cualquiera causa tuvieras que irte del lado de las personas más queridas y supieras que no ivas a volver, que no volverías a verlas, ¿nó sentirías pena, no te desesperarías? Pero Prat era implacable, frio y valiente como pocos; contesta, si la bandera corriera el riesgo de ser arriada y si nuestro zuelo estuviera en peligro de caer en manos del enemigo ¿serías tú igual a Prat? Y si tal suerte corriera nuestra patria, recordemos que no tan sólo Prat murió sino muchos más, viendo que por ella han dado su vida tantos hombres ¿dejaréis hoy, que la bandera de Chile sea arriada? ¡Nunca! Debemos amarla más que todo lo que existe y pelear por ella hasta que no quede ni una sola gota de sangre en nuestras venas.

Yo soy mujer, no podré ponerme ante el enemigo con una espada o un rifle en la mano, pero estudiaré con todo ahínco para ser útil en algo a mi querida patria y, si todos los soldados murieran, yo, pelearía como una mujer espartana y si tuviera el honor de morir en la batalla, antes de morir me envolvería en la bandera de Chile; Mi patria.

NOS. (1er. Año Hdes.)



EL BARCO EN EL TEMPORAL

El buque rasgado va al mar
formando en sus costados una verdadera
catarata de espumas blancas como la nieve.

El mar furioso contra el barco
lo azota sin cesar.

Y el pobre barco herido gimiendo de dolor,
Y a sus mástiles embriagadas por el viento
se desploman en la cubierta,

Y el mar feliz con su presa, como el gato con
[su rata.]

Al chocar las gigantescas olas en los costados
del embriagado barco parece como el ruido
ensordedor del trueno.

El airado mar azota sin compasión al barco
como un verdugo azota a una mujer

En medio del temporal el buque va
pareciendo como un juguete echado a una
desembocadura de un río.

Los truenos pue parecieron ayudar
al combate del mar contra el barco.

TIA CUTUFA
II Hdes.
Liceo de Hombres.



ANORANZAS

... Y si viviera su madre... ¡ah! ... ¿que no daria por saber de ella? Cuanto tiempo hacía que él, siguiendo los consejos de malos amigos, había dejado la vieja aldea que lo vió nacer. Su hermosa y grande casita de campo donde viviera felices con sus padres, la veía, a travéz de la incommensurable distancia, como una madre que lo esperaba con los brazos extendidos.

El vetusto alaño que defendía aquella nostalgiosa casa contra las iras del huracán, habría brotado ¡sabe Dios cuantas veces!

¿Aquel puente que estaban construyendo sobre el río ¿estará ya viejo?

Su padre que peinaba canas, andará apoyado en un bastón, tal vez, resistiendo el peso de los años ¿o habrá muerto esperando el retorno del regalón e ingrato hijo, que, siendo niño aún, partió un dia ávido de conocer la capital donde existía cosas tan raras y bellas que no había en su pueblo?

Sus hermanos menores que él llamaba «nenes» ¡cuanto habrán crecido! Quizás si los viera no los conocería. Acaso no han formado su hogar ya y viven felices siendo padres de familia.

Su abuelita que tanto lo quería se habrá ido de este mundo con la pena de no ver a su nietecito, que la llenaba de besos y de flores.

¿Cuántas veces tocarían las campanas de la parroquia anunciando alegre la llegada de un nuevo ser o lugubriamente la eterna partida de otro?

Y si volviera...sus amigos de la infancia no lo reconocerían ni él tampoco a ellos. ¿Qué haría al ver rostros desconocidos que lo miraran con curiosidad? ¿Qué haría como un extranjero en su propio pueblo? ¿O aquella tranquila y lejana aldeita arrulladas por las arcañas canciones del murmurante río es hoy una ciudad?

Aquellos antiguos carroajes propios de su pueblo ¿habrán desaparecido con la llegada de las góndolas y autobuses?

Todo este mar de preguntas y pensamientos bullia en la mente de Enrique, que se encontraba junto a una mesa en el interior de una taberna, entre el humo del tabaco y copas de mal vino.

Bebió...bebió largo para ahogar la pena y olvidar su negra ingratitud, que tal vez lleva a la tumba a sus padres.

Extrajo en seguida de una cartera un pequeño crucifijo, único recuerdo de su madre, que él guardaba como reliquia. Posó sus labios ocultos por negro mostacho, sobre aquel objeto sagrado y prorrumpiendo a llorar como un niño, murmuró con voz entrecortada y queda una, una tierna oración.

AMADO
Liceo de Hombres.



SOLO FUÉ UN SUEÑO

En una tarde serena y hermosa cuando los últimos rayos del sol se oclitaban tras las montañas, estaba sentada en el jardín aspirando el aire fresco y embalsamado con el perfume de las flores; pensaba que aquí en la tierra no había ni una persona que mereciera mi amor, aburrida ya pensé ir al cielo a buscar el ángel más hermoso, pero; como ir! no tenía alas, después de reflexionar un momento empecé a recorrer mi memoria que ave tenía alas más apropiadas para el vuelo y me acordé del avestruz, llamé por teléfono al África que me mandaran un par de alas de avestruz, mi deseo fué cumplido me las mandaron inmediatamente por el cable; Qué placer al verme con alas y cortar el aire para acercarme más al cielo cuando llegué allá y golpié la puerta me abre San Pedro y me preguntó el objeto de mi visita, yo contesté que deseaba ver al ángel más bello, dejó mi paso libre y me dió una corneta para que cuando los ángeles oyieran el sonido acudieran al momento, todavía no terminaba de tocar la corneta todos vinieron a mi lado a pedir mis órdenes, los mandé formar una fila, enumerarse de a ocho, abrir intervalos para así verlos a todos, el más bello era rubio ojos azules sus mejillas y labios eran rojos; pero como huir con él, luego se me ocurrió una idea y bajamos a la tierra; pero cuando llegué a ésta se había formado una guerra y tuve que ir a pelear, batillé como nadie de una bala maté a nueve. Terminado el combate volví a mi palacio donde me esperaba inquieto mi adorado. A la mañana siguiente fui a saludar a mamá en un coche que no he visto algo más lindo!

Para bajar de coche me tendieron una escalera de oro y por donde iba a pasar tapizaron el suelo con rosas deshojadas.

¡Oh! que dicha que felicidad; pero cuando fui a besar a mamá, me encontré que besaba la almohada. Que horrible, era todo un sueño.

NOS

I Año Hdes. A.



CUENTO MENSUAL E INFANTIL

Para saber y contar, y contar para aprender. Esteria y esterilla come sopapilla, estera y esterones come picarones y ahora me voy por la aceña corriendo carrera. Como Uds. no sabrán lo que yo se los diré que en tiempos muy remotos cuando los chanchos andaban volando y las perdices tenían cola existía un rey que tenía una hija muy hermosa que se llamaba Nancy y tenía muy buen corazón, para con todos, no se fijaba si eran ricos o pobres y todos los niños de esa comarca le querían mucho, y entre estos había un niñito que Nancy quería mucho por su humildad.

Un día salió de paseo en compañía de tres amiguitas suyas. No había caminado mucho cuando oyó gritos de desesperación y ¡Socorro! ¡Socorro! Acercóse ella de donde pedían auxilio y cual no sería su sorpresa al ver a su amiguito más querido poco menos que ahogándose en un río muy torrentoso, ella con mucha dificultad se sacó su abrigo pues sus amiguitas no querían que se metiera al agua pero ella lo hizo; después de haber sacado al chico del agua lo llevó a la casa donde los padres de éste agradecieron mucho. Al llegar Nancy a su casa no tuvo más que irse a la cama a recibir un costipado muy largo; todos los días que estuvo en cama Nancy, Gilberto, que así se llamaba su amiguito iba a verla porque le había salvado la vida,

y cada día se presentaba con un sencillo regalito. Uno de los días que supo él que Nancy estaba muy mal, fué con un ramillete de Violetas con No me olvides que eran las flores predilectas de Nancy y al ver llegar ésta, a Gilberto con las flores, parece que rejuveneció y dió orden que se le colocaran dichas flores frente a su cama y así se hizo pues en su casa nada se le rechazaba. La mejoría iba siendo cada día mejor.

Un día para el cumpleaño de Nancy fueron invitadas todas sus amiguitas y también el humilde chico de la aldea que Uds. ya sabrán, era Gilberto, y éste le trajo un hermoso regalo a Nancy, la cual agradeció mucho en todo el resto de su vida. Supe además que tanto ella, Gilberto, sus amiguitas y amiguitos, vivían muy felices.

SOL NUBLADO. III Año Hdes.

DEL DESTINO

En una casa habitaba una familia que vivían llenos de gozo. Su padre era un hombre formal y ganaba el sustento sólo para el día, pero con economías pudieron mantenerse por un tiempo, pues eran tres hijos y su mujer. En una lluvia el padre se enfermó y murió, su madre que era anciana ayudaba en muy poca cosa en la casa. La mujer de él tuvo que trabajar mucho y sus fuerzas se agotaron muy luego. También, después de varios años murió la señora, quedaron los tres hijos completamente solos. Los hijos hombres se fueron a países lejanos en busca de fortuna. La niña quedó sola. Se fué a un bosque lejano a pasar las penas, cerca de este había

un lago, varias veces había intentado ir a navegar, hasta que un día no supo que mano la guiaba y fué, navegó un rato cuando vino un viento muy fuerte y volcó la nave en que ella estaba. Pidió auxilio y nadie le oyó, el destino traidor la había guiado.

ONGOLMO.

A LOS HÉROES DE LA PATRIA

Nobleza en sus corazones, constancia para defender y amar la Patria, agregados a un valor heroico; he aquí, a grandes rasgos la moralidad característica de nuestros bravos militares.

En cada corazón de militar, es arrullado por la esperanza el alma de un héroe. ¡Cuántos sueños de grandeza, heroicidad e inmortalidad han de albergar en esos nobles corazones!

¡Oh Patria Mía!... mi dulce Chile. ¡Cuánto te amo y con qué orgullo me digo... ¡¡Soy Chilena!!

¡Oh Patria amada!... cuántos envidiarán tu suerte al saber tus hijos... ¡todos nobles! ¡todos bravos!

Si la brevedad no me hubiese impedido, hubiera hecho un bosquejo de todos nuestros héroes inmolados pero... ya que en cada corazón de buen chileno, escrito en letras de oro están los nombres de cada héroe.

También después de medias alternativas, no obstante el camino que te trazaron tus héroes ¡Oh dulce Patria! tuviste días crueles, de dolor y amargura, cuando hijos dejenerados y sin corazón querían destruir tu dulce y bello porvenir.

Y en esa lucha empeñada, para apartar a los malos hijos, a los ingratos, surgir de pronto cual el resplandor del sol sobre una noche, do se debatía la maldad y el odio, la figura de un apóstol de la nobleza y rectitud.

Tu hijo más predilecto, que desde niño a tu amor se consagrara rige hoy tu destino.

Duerme tranquila, dulce Patria mía mi amado Chile, mañana al despertar otro será tu horizonte tu hijo predilecto, el excelentísimo Coronel Sr. Ibáñez velará tu sueño, el ha erigido un altar en su corazón, para amarte.

Mirando al futuro, no lejano te veo cubierta de laureles, todo surje se acrecienta y triunfa.

¡Gloria al ejército, a tus hijos!

Al ejército que nos ha modelado y forjado el más noble carácter.

A sus hijos, a todos nosotros, a todo Chile que cooperaremos al engrandecimiento de la Patria.

Gloria al Sr. Coronel Ibáñez y a todos los ejércitos, que estarán siempre listos para defender nuestra hermosa «Patria».

MISTERIO.

CHISTES

Después que el abuelo hubo contado sus aventuras guerreras, dijo el nieto:—¿Y tú hiciste solito todo eso?

—Sí, pues.

—Y entonces, ¿para qué necesitaban el resto del ejército?

—Ayer vi un perro con dos lenguas.

—Un fenómeno sin duda.

—No, es que había robado una lengua de carnero.

Juan visita a una amiga suya que llora desconsoladamente porque ha perdido su marido.

—¿No decías que era un animal? ¿Para qué llorarle tanto?

—Tienes razón; pero era un animal domesticado y, sabe Dios cuándo encontraré otro así!

NOCHE DE LUNA.

IV Hdes.

COLMOS

El colmo de un boxeador, dejar en nok-out a su sombra;

El de un beodo, embriagarse con el perfume de las flores;

El de un ladrón, robarle el Tesoro... de la Juventud;

El de un terrero, instalar una tienda de campaña;

El de un pídeesor, enseñar a un pájaro niño.

AMADO.

BUZÓN O CANJE

A los colaboradores: Amado, Alegría, Lemo-Lemo y Ongolmo se les encarece enviar sus respectivos nombres a la dirección, pues necesitamos ingresarles al Libro de Registros de Pseudónimos.

Si son alumnos o alumnas deseamos saber además el colegio y año en que se educan.

LA DIRECTORA.



POR TELÉFONO

—Aló... Aló!... Srta. Directora de la Revista «Ideales»?

—A sus órdenes. ¿Qué desea?

—Saber algo de «Ideales». ¿Es verdad que ha recibido muchas colaboraciones?

—Justo. ¡Ud. ha adivinado!!!

—Pero... Ha echado alguna parte de ellos al canasto?

—Eso sucede siempre... Los sobres, señora, están todos en el canasto!!!

—Ja! Ja! Ja!!!

LICEANA.

III Hdes.



CHARADAS

Prima—estension de agua

Tercera, cuarta—nombre femenino

Prima, cuarta—nombre femenino

Segunda, cuarta—animal

Tercera prima—verbo.

El todo: nombre femenino.

Prima segunda—forma verbal

Prima cuarta—defecto

Tercera cuarta—cualidad

El todo: nombre de un actor.

LEMO-LEMO.



JEREOGLÍFICOS

1.—NICEA LO MURMULLA.

Formar con estas letras los pseudónimos de dos colaboradoras de IDEALES.

2.—URDA O'BRIEN

Formar con estas ietras el nombre de un poeta célebre.